

Prepotentes e incapaces

Escrito por Lilia Cisneros Luján

Miércoles 30 de Noviembre de 2016 14:24 - Última actualización Miércoles 30 de Noviembre de 2016 14:27

Las extremas reacciones sociales derivadas de la muerte de Fidel Castro Ruz son el mejor ejemplo de la realidad de una humanidad “civilizada” incapaz de la reflexión profunda y más dominada por los instintos que por la razón. No importa cuanto haya de anhelos o buenas intenciones en prédicas o programas públicos, una mirada al entorno nos muestra que todos estamos contra todos, en una predominancia no solo del ojo por ojo, sino la bestialidad de la ley del más fuerte. ¿Se ha percatado del grado de agresividad de quienes circulan con una bicicleta o una motocicleta? Sobre todo los primeros se meten en sentido contrario, se suben a las banquetas aun cuando sea una zona donde caminan niños de primaria y si tan solo les fija la mirada –ya no digo hacerles alguna observación verbal cuando están a punto de arrollar a un anciano- todos debemos recibir señas obscenas, palabras altisonantes y a veces hasta alguna agresión física.

Los estudiosos de la academia, ocupan su tiempo en estudios, evaluaciones y toda suerte de cuestionarios que les permitan entender como es que habiendo un reglamento de tránsito que indica quien tiene prioridad de paso y supuestamente algo de educación y sentido común -siempre que alguien trata de salir de su garaje generalmente de reversa- coches circulando lejos de permitir el paso, le avienta el auto, le recuerdan a su progenitora con el claxon o simplemente insultan a algún acomedido que si entendió que la ciudad es de todos y que no puede esperar a que anochezca para dejar su casa. En este mismo caso, sobre todo si hay una camioneta tipo guarura obstruyendo la visibilidad, se tienen datos que los insultos son mayores hacia las mujeres, aunque se esté celebrado la no violencia contra las féminas y que ellas son verdaderamente inclementes contra sus congéneres si su calidad es de caminante, gritando “oiga fíjese, también de este lado P----a” ¿Qué solo por ser peatón se exige a las personas de tener cuidado y detenerse frente a un auto en movimiento?

Pero el expediente de la alta agresividad no se agota entre quienes circulan por cualquier medio en la ciudad y se convierte en víctima de políticas erróneas incluida la seguridad; si acaso la vida nos da para escuchar la radio o ver las noticias en la “Tele” y sus correlativos de la red[1] veremos porqué la Real Academia optó por llamar barbarismos a palabrotas que eran merecedoras de un lavado de boca con jabón cuando éramos infantes y no puede faltar la estadística de muertos, riñas, agresiones por quítame estas pajas lo mismo del que tiene poco –porque en el subconsciente envidia al que tiene más- que del que tiene mucho porque en el mismo plano considera al otro como inferior[2].

Se gastan millones en campañas “educativas”, se mantiene una estructura pedagógica de buen nivel, hasta hay casos de excepción en los cuales niños con niveles de inteligencia extraordinaria obtienen medallas y reconocimientos internacionales; pero lo que parece privar es la incapacidad. ¿Observó la cara de una senadora, que en medio de un evento decidido por el cuerpo colegiado al cual pertenece reclama al titular del ejecutivo cosas que no vienen al caso? Hablando de cuerpos ¿serán las muchas cirugías a las cuales se ha sometido esta hija de político el motivo por el cual perdió la capacidad de escuchar una respuesta educada y coherente? Si Usted hubiera sido el presidente ¿como controlaría su ánimo luego de tantas palabras necias?

Pero el colmo de los colmos, fue la reacción del titular de SEDESOL, cuando una legisladora le pidió claridad en su exposición –en el marco de una responsabilidad de informar a la cual está obligado de conformidad con la ley- no solo por tratarse de una dama, sino por el hecho de su poca capacidad para cumplir y más aun para manejar un momento de rispidez. Pero el

Prepotentes e incapaces

Escrito por Lilia Cisneros Luján

Miércoles 30 de Noviembre de 2016 14:24 - Última actualización Miércoles 30 de Noviembre de 2016 14:27

colmo de los colmos fue cuando en un grupo de análisis hubo opiniones masculinas –justo en el día de la no violencia contra las mujeres- que trataron de exculparlo porque “andaba crudo”

En el otro extremo hay también otra diputada –muy querida por la raza y promovida por el mundo del espectáculo, aunque no tan ducha para el manejo del proceso legislativo- que piensa que hablar corriente, desbaratado y sin coherencia es lo que la conecta con la gente. Y sí un número considerable de personas solo entiende de ese tipo de expresiones pero ¿No se trata de elevar el nivel para estar la altura de los que son más refinados? ¿Se justifica odiar al otro porque es millonario? ¿Es este el pecado de Trump o lo es su conducta irrespetuosa y su verborrea agresiva? Tan merece respeto el que por su condición apenas logró rentar una bici, que aquel que maneja un coche del año aunque si cualquiera de estos se equivoca hay miles de formas civilizadas y legales de hacerle entrar en razón sin hacer uso de la violencia.

Definitivamente el mundo está lleno de incapaces –no solo por minoría de edad o locura- que para colmo se conducen de forma prepotente.

[1] Blogs, paginas, twiter etc.

[2] “Muévete vieja no tengo todo el día” le dijo un hombre de aprox. 40 años a una mujer de 80 en el súper, para luego agregar y no me salgas con la excusa de que eres de la tercera edad. “Avance tarada” fue la frase de uno de los policías que en motocicleta adquirida con el presupuesto ciudadano de la Romero de terreros, daban manazos en el coche de una mujer que esperaba su turno para entrar al estacionamiento del centro comercial. “Apúrese sargenta, ya nos anda de hambre” le dicen a su compañera de trabajo, los varones policías privados que hacen del jardín de la institución que les ha contratado su sitio de descanso y comida cada fin de semana.